

TEORÍA Y PRÁCTICA DEL SOCIOANÁLISIS: ANÁLISIS DIAGNÓSTICO E INTERVENCIÓN SOCIAL EN INSTITUCIONES Y COMUNIDADES

THEORY AND PRACTISE OF SOCIOANALYSIS: DIAGNOSTIC ANALYSIS AND SOCIAL INTERVENTION IN INSTITUTIONS AND COMMUNITIES

Eduardo Andrés Vizer¹

Helenice Carvalho²

Neste trabalho são apresentadas categorias para a construção de um modelo teórico de análise, articuladas a uma metodologia empírica de investigação diagnóstica para a intervenção em comunidades e organizações. Os processos sociais “objetivos”, os conflitos e os problemas são abordados com uma metodologia participativa em comunidades e organizações, apoiadas em análises sociocomunicacionais. Tomamos em consideração também hipóteses e conceitos correspondentes a uma visão relativamente crítica sobre a teoria do capital social, assim como uma proposta teórica desenvolvida sobre processos de acomodação, assimilação e transformação ecológica das comunidades e as condições materiais, sociais y culturais-simbólicas da vida social sob a noção de “cultivo social”.

Palavras-chave: Socioanalise Comunicacional, pesquisa diagnóstico, intervenção, cultivo social.

En este trabajo se presentan categorías para la construcción de un modelo teórico de análisis, articulado a una metodología empírica de investigación diagnóstica para la intervención en comunidades y organizaciones. Los procesos sociales “objetivos”, los conflictos y los problemas son abordados con una metodología participativa en comunidades y organizaciones, apoyadas en análisis sociocomunicacionales. Tomamos en consideración también hipótesis y conceptos correspondientes a una visión relativamente crítica sobre la teoría del capital social, así como una propuesta teórica a desarrollar sobre procesos de acomodación, asimilación y transformación ecológica de las comunidades a las condiciones materiales, sociales y cultural-simbólicas de la vida social bajo la noción de “cultivo social”.

Palabras llave: Socioanálisis comunicacional, investigación diagnóstica, intervención, cultivo social.

¹ Graduado em Sociologia pela Universidade de Buenos Aires e Doutor em Sociologia pela Universidade de Belgrano. Professor consultor (emérito) da Universidade de Buenos Aires e Professor visitante da Universidade Católica da Argentina e da Universidade Nacional de La Pampa. Instituto Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales UBA – eavizer@gmail.com

² Graduada em Comunicação Social – Relações Públicas (UFMS), Mestre em Administração (UFRGS) e Doutora em Ciências da Comunicação Sinos (UNISINOS). Docente da UFRGS. helecarvalho@gmail.com

In this paper are presented categories for the construction of a theoretical and methodological model of diagnostic research for the intervention in communities and organizations. The “objective” social processes, the conflicts and problems are attacked with a participative methodology, supported by sociocommunicational analysis. We also take in consideration a critical vision on social capital theory, as well as a theoretical proposition to be developed over the processes of accommodation, assimilation and ecological transformation of the communities to their conditions (material, social and cultural-symbolic). The basic proposition is that social collectives construct their sociosymbolic worlds, interpreted through the notion of social cultivation of environments.

Keywords: Communicational Socioanalysis, diagnostic research, intervention, social cultivation.

La noción de cultivo permite aportar una perspectiva crítica a la teoría del capital social, generalmente usada como un método semi funcionalista de medir un valor sociocultural, implicando la posibilidad de acumularlo en la forma de un “stock”. En la construcción y reproducción de la vida social hay un proceso activo de reconstrucción permanente, una *apropiación colectiva e individual* de recursos del medio físico, social y cultural, como un habitus materializado a través de prácticas (conscientes o inconscientes). La noción de cultivo alude a procesos de apropiación y reproducción permanente de los sujetos, articulados en las prácticas colectivas de apropiación social que se “expresan” en la cultura (en los usos de espacio y tiempo, de objetos, recursos, medios, bienes simbólicos, relaciones instituyentes e interpersonales, sociales e intersubjetivos). Alude a dispositivos y manifestaciones de un empoderamiento real, una relación directa entre los agentes-sujetos y sus ambientes y condiciones de vida. El cultivo social implica la posibilidad de construcción tanto objetiva como subjetiva de formas colectivas de apropiación de los múltiples recursos y ambientes humanos. La metodología de investigación de estos procesos en comunidades e instituciones (que posteriormente denominé “Socioanálisis”) comenzó a desarrollarse hace años en los cursos y seminarios de Comunicación Comunitaria de la Carrera de Comunicación de la Universidad de Buenos Aires (UBA), y ahora en Brazil, a partir de ideas y una metodología presentada en el libro “La trama Invisible de la vida social: comunicación, sentido y realidad”. (Edit. La Crujía, Buenos Aires (2ª. ed. 2006).

Los colectivos sociales como unidad de investigación

Desarrollamos una propuesta (sistémica?) sobre líneas de análisis social que permiten la exploración de los diferentes y múltiples recursos de los que dispone cualquier sociedad. Propongo distinguir entre diferentes entornos -o topologías-, dentro de los cuales un conjunto, o un colectivo humano, desarrolla capacidades y competencias para transformar elementos del (los) entorno(s) en los objetos y artefactos que le permitan “modelizar” –u organizar- por medio de sus prácticas a diferentes estructuras, sistemas, o dominios institucionales necesarios para su supervivencia. Estas actividades cubren y reconstruyen permanentemente los diversos dominios de realidad de toda sociedad: desde las acciones instrumentales y técnicas concebidas como trabajo, a las de reproducción de las relaciones sociales e institucionales; desde la educación a la construcción y mantenimiento de la vivienda, desde las estructuras vinculares y el sexo, hasta las expresiones de la cultura, el arte y los procesos comunicativos. La diversidad de dominios pueden concebirse como ámbitos o dimensiones en la formación de las creencias, de las certidumbres y de los sentidos sobre los que una comunidad construye no sólo su habitat físico, sino también simbólico e imaginario; sus relaciones con los procesos del trabajo, la producción y la reproducción social.

En este trabajo se presentan categorías para la construcción de un modelo teórico de análisis, articulado a una metodología empírica de investigación diagnóstica para la intervención en comunidades y organizaciones. Los procesos sociales “objetivos”, los conflictos y los problemas son abordados con una metodología participativa en comunidades y organizaciones, apoyadas en técnicas sociocomunicacionales. Tomamos en consideración también hipótesis y conceptos correspondientes a una visión crítica sobre la teoría del *capital social*, así como una propuesta teórica a desarrollar sobre procesos de acomodación, asimilación y transformación ecológica de las comunidades a las condiciones materiales, sociales y cultural-simbólicas de la vida social bajo la noción de “**cultivo social**”.

Los colectivos sociales como unidad de investigación

Toda sociedad humana asienta su supervivencia en la acción transformadora que ejercita sobre su ambiente, y en la producción de los recursos para su supervivencia. La propia complejidad de una sociedad –en tanto cualquier sociedad es compleja- se asienta en la variedad y la variabilidad (dos conceptos que deben ser claramente separados) de los recursos que desarrolla una sociedad. Variedad y variabilidad de las relaciones con el entorno físico; variedad y variabilidad del grupo humano; variedad y variabilidad de los propios recursos culturales: los conocimientos, la técnica, los lenguajes simbólicos, la adecuación de los paradigmas institucionalizados, etc. Desde la perspectiva teórica del *capital social*, se puede concebir a la naturaleza como un capital “natural” de recursos.

Se puede considerar a la calidad de las organizaciones, a los procesos y a los vínculos sociales como un capital “social”. Se puede concebir al desarrollo de la potencialidad y las competencias de las personas como un capital “humano”; a los de la cultura como capital “simbólico”; y a la técnica –y el acceso a la tecnología- como un recurso o capital tanto instrumental como “estructural”. El desarrollo de una sociedad, podría ser concebido como una forma de expresión del capital global de esa sociedad (o bien de una comunidad particular). Y su “capital propio” como producto de su capacidad para la movilización de los recursos globales que un grupo humano **cultiva** en los diferentes dominios.

Podemos desarrollar una propuesta sobre líneas de análisis social que faciliten la exploración de los diferentes y múltiples recursos de los que dispone cualquier sociedad. Propongo distinguir entre diferentes entornos -o topologías-, dentro de los cuales un conjunto, o un colectivo humano, desarrolla capacidades y competencias para transformar elementos del (los) entorno(s) en los objetos y artefactos que le permitan “modelizar” –u organizar- diferentes estructuras, sistemas, o dominios institucionales necesarios para su supervivencia, por medio de actividades. Estas actividades cubren y reconstruyen permanentemente los diversos dominios de realidad de toda sociedad: desde las acciones instrumentales y técnicas concebidas como trabajo, a las de reproducción de las relaciones sociales e institucionales; desde la educación a la construcción y mantenimiento de la vivienda, desde las estructuras vinculares y el sexo, hasta las expresiones de la cultura, el arte y los procesos

comunicativos. La diversidad de dominios pueden concebirse como ámbitos o dimensiones en la formación de las creencias, de las certidumbres y de los sentidos sobre lo que una comunidad "construye" su habitat físico, pero también simbólico e imaginario; sus relaciones con los procesos del trabajo, la producción y la reproducción social.

Desde la perspectiva de las ciencias sociales, el desarrollo de conocimientos sobre la realidad social, puede concebirse como un pasaje de lo "concreto" a lo abstracto (así como desde la perspectiva de la intervención social, se produce un movimiento recursivo de ida y vuelta entre la abstracción y lo concreto, y viceversa). Desde el nivel de los hechos observables empíricamente, a "hechos" construídos o interpretados por un observador (observadores que pueden ser los propios actores sociales involucrados, cuando intentan comprender una situación, un conflicto que requiere capacidad de análisis y cierto nivel de abstracción).

En términos sociológicos, podemos decir que cualquier conjunto humano debe contar con recursos básicos para sobrevivir: asentarse en un espacio natural con ciertos recursos indispensables, o bien en un medio artificial y tecnológico (como los astronautas en el espacio exterior). Esto requiere de la sociedad tanto estructuras y acciones instrumentales, como formas políticas organizadas contractualmente en forma "vertical" (poder, jerarquías) y en forma "horizontal" (normas y valores de igualdad y diferencia); vínculos de afectividad; un espacio y un tiempo determinados; y por último, procesos simbólicos e imaginarios que conforman la construcción de una especie de ecología sociocultural y comunicacional transsubjetiva. Una ecología simbólica que recrea las relaciones entre los individuos y los procesos colectivos, en cada uno de los dominios de la realidad material, social y cultural.

En los programas de planificación para el desarrollo social, cualquier comunidad puede ser descripta, analizada y diagnosticada en términos clásicos: en función de la cantidad y la cualidad de los recursos y las relaciones que ha establecido con su ambiente natural; la calidad de las relaciones entre sus miembros y sus instituciones; el acceso y el uso de tecnologías adecuadas; el mundo de las creencias, actitudes y conocimientos de la comunidad; y las estrategias que usan para desempeñarse en las diferentes escalas de tiempo y de espacio dentro de las cuales construyen sus prácticas

y sus perspectivas de vida. Los planificadores del siglo XX han pretendido asentar las políticas de desarrollo social, precisamente valiéndose de teorías y metodologías que transforman los conjuntos sociales en abstracciones, en colectivos hipotéticos reducidos a esquemas utilizados en diseños de programas de investigación y desarrollo social. Todo esto planteado en los términos clásicos de variables e indicadores cuantificables e interrelacionados (tipo de producción económica, acceso a recursos físicos, disponibilidad y adecuación de la tecnología, carácter de las instituciones políticas, acceso a servicios de salud, educación y conocimientos, creencias y actitudes hacia todo lo imaginable en la vida social, etc.). El problema central estriba en los modos y métodos de *inclusión y participación* de los miembros de los colectivos involucrados.

Podemos pensar -por ejemplo- al trabajo humano a través de una serie de actividades y de procesos que atraviesan transversalmente a los diversos dominios: económicos, políticos, culturales, educativos, científicos, etc. Como variables analíticas vitales y generadoras de sentido y de valor para la generación de redes y de tramas sociales. En principio se pueden proponer seis dominios o topologías sociales: 1) Un dominio o eje de las prácticas y las *acciones instrumentales*, entendidas como técnicas asociadas a la producción y la transformación de los recursos necesarios para el funcionamiento de un “sistema u organización”; 2) un eje de organización política y normativa, una dimensión asociada al ejercicio del *poder*, la propiedad, el control, y las jerarquías internas, en términos de desigualdad (por ej. la relación clásica entre Estado y sociedad) 3) un eje *valorativo*, asociado estrechamente a normas asociativas, a las estructuras y los procesos simbólicos y paradigmáticos de organización y legitimación, o bien de crítica de un sistema de convivencia (en tanto modelo social). Corresponde al mundo de las prácticas sociales, pero –a diferencia del punto anterior- se asocia fundamentalmente a una visión particular de la igualdad o las diferencias entre los hombres, y no tanto a la desigualdad estructural, como en la dimensión anterior. 4) La dimensión *espacial-temporal*. La vida social construida como “realidad material y simbólica” en el entrecruzamiento –tanto estructural como histórico- de múltiples procesos temporales que “reproducen y estructuran” diferentes espacios sociales. Paradigmas institucionalizados sobre las representaciones sociales que tiene una

comunidad sobre la “realidad”, como conjuntos de elementos y relaciones sociales y simbólicas, que son capaces de dar permanentemente cierto “sentido espacial al pasado” y una proyección hacia un “futuro” (con lo cual el “presente” se manifiesta como una sucesión de acontecimientos, como una forma de construcción inquietantemente "imaginaria"). 5) Una dimensión de *vínculos* de asociación afectiva, donde los seres humanos transforman a los objetos y a otros seres humanos en objetos del deseo (para usar un término psicoanalítico). 6) por último, una dimensión *imaginaria* y mítica, donde las narraciones, las ceremonias y los rituales, articulan y certifican la coherencia –o al menos cierta congruencia- entre el mundo “objetivo” y las percepciones subjetivas. Esta era la función que la sociología clásicamente atribuyó a las ideologías.

Presentaremos ahora una metodología que nos permita acceder a una serie de temas/problemas y de procesos que atraviesan transversalmente a comunidades e instituciones. Podemos postular algunas variables analíticas vitales, referidas a diferentes dimensiones de la vida social. Como generadoras de sentido y de valor en la construcción de prácticas institucionales, de redes y de los vínculos que constituyen algo similar a un *cultivo* (una ecología espacial y temporal en el mundo de la vida social). Un tejido (invisible?) de interdependencias en las tramas sociales. Del mismo modo que en la medicina o la psicología, podremos desarrollar investigaciones dentro de encuadres metodológicos clásicos en las ciencias sociales, pero también podremos intervenir, realizando análisis críticos de modalidades y procesos de funcionamiento, de situaciones problemáticas, y de su apoyatura en creencias particulares. Podemos llegar a co-construir cuadros diagnósticos de situación con la participación de un Otro significativo (una institución, una comunidad, un grupo). Podremos abordar no sólo los "síntomas" sino también la modificación en el encuadre de problemas reales, porque contamos con un instrumento de intervención adecuado. Además se hace posible desarrollar participativa y colectivamente alternativas de acción democráticas: evaluaciones sobre la existencia de recursos materiales, humanos, culturales e institucionales; estructuras técnicas disponibles; relaciones y vínculos sociales; redes institucionales; reorganización espacial y temporal del ambiente, de los recursos y de las acciones, etc.

En principio se pueden mencionar al menos seis dimensiones o ejes de análisis:

1) Un eje de las prácticas y las acciones *instrumentales*, entendidas como técnicas asociadas a la producción y la transformación de los recursos necesarios para el funcionamiento de un sistema, una comunidad u organización social para el logro de sus objetivos. Debemos considerar las condiciones del medio, los recursos y la posesión y el acceso a medios de producción, de circulación y de consumo. Obviamente, la estructura productiva, los procesos económicos y el trabajo pasan a un primer plano de análisis.

2) Un eje de *organización política*, o dimensión formal, asociada a las estructuras y el ejercicio del poder instituido, de la toma de decisiones, el control de los recursos, las jerarquías y la autoridad –tanto internas como externas a una organización-. Corresponde a aspectos paradigmáticos de organización y legitimación de un “sistema”, una estructura de dominio social, que puede ser tanto local, como regional o bien nacional (por ej. la existencia y vigencia de legislación específica). Cabría pensar en proposiciones e hipótesis en términos de un eje de análisis "vertical" sobre estructuras y prácticas institucionalizadas de igualdad-desigualdad; concepciones y prácticas democráticas versus autoritarias. (por ej. la relación clásica entre Estado y sociedad, e instituciones como el Derecho, la división de los poderes, los mecanismos y organismos de control y procesos de legitimación, etc.).

3) Un eje *valorativo*, asociado estrechamente a las prácticas y normas cotidianas y sus procesos comunicativos y simbólicos. Corresponde al mundo de las prácticas sociales (instituyentes), pero –a diferencia del punto anterior- se asocia fundamentalmente a una visión más informal, espontánea y particular de ejercicio de la ciudadanía y del derecho (público y privado). Se centra el análisis y la interpretación en un sentido más "horizontal" de las relaciones sociales, en términos de igualdad, y de derechos a la diferencia: entre individuos, grupos y sectores sociales, en las diferencias de género, y culturales. Se diferencia con el eje anterior, al "oponerse" en forma radical a las prácticas cotidianas de las relaciones verticales de desigualdad estructural (vistas más bien desde las dos perspectivas de los puntos anteriores, que están asociadas a la idea de posesión y acceso a recursos: económicos, de fuerza, de poder de decisión,

etc.). Por este motivo, este nivel de análisis es especialmente rico en el trabajo sobre movimientos sociales, de derechos humanos, de minorías, de género, etc. En esta línea, se puede tomar en consideración los trabajos de Holloway, y las concepciones alternativas del zapatismo, así como las críticas a la concepción clásica del poder hegemónico y el rol del Estado por sobre la sociedad.

4) La dimensión *espacial-temporal*. La vida social concebida como “realidad material y simbólica” en el entrecruzamiento –tanto estructural como histórico- de múltiples procesos temporales que “reproducen y estructuran” diferentes espacios y territorios sociales, tanto públicos como privados. Paradigmas institucionalizados sobre la distribución y el uso del tiempo y el espacio en los diferentes “contextos sociales” de la vida cotidiana. Los procesos de apropiación del espacio natural, transformados en espacios y tiempos “humanizados”, y culturizados como conjuntos de elementos y relaciones sociales y simbólicas, (los que son capaces de dar permanentemente cierto “sentido espacial al pasado” y una proyección hacia un futuro, con lo que el presente se manifiesta como una secuencia tanto real como imaginaria, una expresión localizada dentro de un proceso histórico continuo). La construcción social de los espacios y los tiempos puede a su vez analizarse en tres dimensiones diferentes: físico-material, simbólico-comunicacional, y por último en una dimensión imaginaria. Podemos recurrir a la noción de *cultivo como una construcción topológica de espacios regulados por tiempos y actividades específicas*, en las dimensiones anteriormente mencionadas (o sea; espacios y tiempos físicos, simbólicos e imaginarios). Podemos poner el ejemplo de los urbanistas, arquitectos, artistas, sociólogos, antropólogos, etc.

5) Una dimensión “*moral*” de vínculos de asociación interpersonal y *afectiva*, un “cultivo” –un “nosotros” intersubjetivo, y transubjetivo- donde los seres humanos pueden transformar y proyectar en los objetos y sobre otros seres humanos, una identificación como objetos del deseo (para usar un término psicoanalítico). Es fundamental el análisis tanto de las formas instituidas como de las instituyentes en la generación y mantenimiento de vínculos, de lazos sociales y de parentesco; teñidos por el sentimiento, las redes de protección y contención social, etc. Podemos hablar de una construcción social e imaginaria de una identidad y una identificación vivida e individual. Una experiencia subjetiva de “comunidad”, de una apropiación del Otro al mismo tiempo

que uno se siente apropiado *por* un Otro colectivo que lo trasciende (ceremonias, rituales, acciones sociales colectivas, etc.). Es interesante observar la gran similitud que tiene con la experiencia del amor como fusión con el otro.

6) Por último, una dimensión ético cultural, imaginaria y mítica, donde las narraciones, las ceremonias y los rituales, articulan una identidad social (de modo similar al descrito en el punto anterior), y certifican la coherencia –o al menos cierta congruencia-, entre el mundo “objetivo” y las percepciones subjetivas. Originalmente, ésta era la función “reproductiva” que la sociología clásica atribuyó a las ideologías (distorsionando como negativa a la riqueza plural y fructífera de las manifestaciones de la cultura popular). Podemos considerar a la cultura como una ecología simbólica e imaginaria, en la que individuos, grupos y colectividades, “habitan” simbólicamente e imaginariamente. Cada una acomodando y asimilando los “artefactos” de la cultura como recursos para construir sus “nidos” y cultivarlos como una especie de habitat simbólico: el barrio, el club deportivo, la pertenencia a un pueblo, o una nación, etc.

Las pautas de observación (*el “que” observar*) son orientativas para el investigador, y se acomodarán a las organizaciones particulares: diferentes para una escuela rural o una urbana; un centro comunitario *dentro* de una villa (favela, callampa), o un barrio de clase media; una sección particular dentro de una organización o una organización en su conjunto; una agrupación barrial o un barrio. Las pautas ayudan a determinar *focos de observación*: contextos dentro de otros contextos, encuadres de observación, determinación y expresión de los *problemas/conflictos/fortalezas/amenazas/recursos potenciales, etc.*

El proceso de análisis e interpretación se realiza estableciendo relaciones entre diferentes niveles de observación y de abstracción, generalmente a partir de lo que podemos llamar un 1er. nivel de lo observable, el que aún así depende del desarrollo adecuado de *dispositivos* de análisis e interpretación, o sea: creencias, certidumbres, técnicas, prácticas, hasta hipótesis. Ya a los dispositivos simbólicos podemos considerarlos como constructos o formaciones provenientes de la cultura –cultura como proceso colectivo que denominaríamos de “3er. nivel” (abstracto y colectivo). También debemos considerar en nuestras investigaciones-intervenciones la existencia de dispositivos estructurantes de un 2º nivel (microsocial, personal e interpersonal, como

en las situaciones de interacción social en la vida cotidiana). Un dispositivo puede considerarse como un conjunto de competencias, disposiciones y atributos desarrollados a lo largo de experiencias de vida y el proceso de socialización de los individuos en diferentes culturas (y subculturas), así como en los diferentes contextos de vida. En este sentido, entiendo por dispositivo un mecanismo de articulación de “informaciones” sobre el funcionamiento y las actividades intersubjetivas –podríamos decir transsubjetivas- entre los seres humanos, y como un proceso de nivel intermedio entre las abstracciones de una cultura, los procesos cognitivos, los contextos sociales y la "realidad" cotidiana de los hechos mediados todos a través de los procesos de comunicación humana.

GUÍA DE PAUTAS DE OBSERVACIÓN EN COLECTIVOS SOCIALES. (Cátedras Vizer: Promoción y comunicación comunitaria)

Descripciones mas “objetivas” (u “objetivables”). Registro de datos, información formal, etc.	Percepciones, hipótesis e interpretaciones sobre procesos subjetivos (o trans-subjetivos)
<p>1) Datos formales de la institución o comunidad.</p> <p>2) Organigrama (dependencia institucional, jerarquías, áreas o sectores internos.</p> <p>3) Lo “escrito”:</p> <p> a) La “historia”; la memoria contada, escrita (que fue y que “es” la institución o comunidad).</p> <p> b) Visión/ misión/ objetivos (razón de ser de la org.).</p> <p> c) Las actividades que se realizan (que se dice y que “se hace”).</p> <p> d) Registros, estadísticas, documentos, encuestas, etc.</p> <p>4) las condiciones espacio-temporales (descripciones del lugar y los tiempos de la organización y de las personas en el lugar). Disposición de “espacios y tiempos para” actividades específicas: reunión, deporte, juventud e infancia, etc. Grado de complejidad organizacional.</p> <p>5) Los medios de comunicación propios (folletos, videos, boletines, carteleros, e-mail página web. La señalética; hojas informativas, etc. La “conectividad”.</p> <p>6) Los canales formales/establecidos de</p>	<p>1) Análisis e interpretación de los datos formales.</p> <p>2) Relaciones entre los individuos de la organización. Agrupamientos. Tipos de liderazgo.</p> <p>3) Lo “no escrito”:</p> <p> a) Mitos fundacionales; contextos históricos; creencias, imaginarios, etc.</p> <p> b) Cumplimiento de las pautas y los objetivos en relación a las prácticas declaradas.</p> <p> c) Observación participante en la vida cotidiana del “colectivo”. Investigación-acción-participativa (IAP).</p> <p> d) Comentarios, anécdotas, y “detalles” sobre valores individuales/compartidos, emociones, etc.</p> <p>4) Grado de conformidad de los miembros con las tareas. Niveles y grado de interés y participación en diferentes actividades de “bien común” de la comunidad. Tipos y valorización de actividades.</p> <p>5) Primer análisis de contenidos de los mensajes en las publicaciones, radios o web (como se “construye” a sí misma como (<i>id</i>)entidad y en relación al afuera).</p>

<p>circulación interna de la información.</p> <p>7) Tipología de conversaciones predominantes: <i>asertivas (verdad)</i>, <i>directivas (órdenes)</i>; <i>expresivas (lo emotivo)</i>; <i>comisivas (promesas): declarativas(marcadores de poder del hablante)</i>.Lo kinésico y lo proxémico (lo gestual/corporal que acompaña a las palabras).</p> <p>8) Recursos: materiales, humanos, financieros, de infraestructura (factibilidad física concreta).</p> <p>9) Territorio donde se ubica físicamente, o <i>lugar</i> donde se “inscribe” la realización de tareas (el medio en que se realizan las acciones instrumentales).</p> <p>10) Características de la población: beneficiarios directos e indirectos (registro, caracterización y definición de las necesidades y problemáticas por parte de los miembros de la org. o comunidad.</p> <p>11) vínculos formales interinstitucionales: redes, convenios, subsidios (en relación al estado o al sector privado o bien el “Sector Social”: ONG’s, Asoc. Vol.)</p> <p>12) Consideraciones y expectativas manifiestas (de la org. y/ o de sus miembros) respecto a la tarea que debe/puede o sabe hacer el investigador.</p> <p>13) Demandas manifiestas (conocidas previamente o explicitadas a los investigadores a lo largo del proceso).</p>	<p>6) Circuitos espontáneos de circulación de la información (por rumores, en lugares informales de encuentro, por fuera de la organización, etc.).</p> <p>7) La org. es mas “autoritaria o democrática” y participativa, mas horizontal o “vertical”, mas fragmentada o integrada, mas abierta o mas cerrada, mas inclusiva o exclusiva, mas “instituída” o mas instituyente?.</p> <p>8) Los <i>recursos potenciales: capital social y humano</i> en tanto motivación, educación, sinergia, redes sociales.</p> <p>9) Relaciones entre los miembros de una org. y sus contextos inmediatos.</p> <p>10) Participación de los “beneficiarios” en la vida de la organización, y en las tareas que se desarrollan con “el afuera”.</p> <p>11) Vínculos con aspectos y entidades macrosociales (contextos mediatos: económicos, políticos, culturales, medios de comunicación). Cooperación con otras instituciones.</p> <p>12) Registrar como son recibidos y tratados Uds. (los investigadores) en la org. o comunidad (y por “quienes”). Como es valorada la tarea que realizan (o que se proyecta realizar).</p> <p>13) Demandas “latentes” (que se expresan de modos indirectos) y su relación con las <i>necesidades (percibidas o no)</i>.</p>
--	---

Modelo de dispositivo analizador. Investigación-acción, diagnóstico e intervención social.-

Categorías	Síntesis Conceptual.	Descripción Diagnóstica	Posibilidades de intervención
1. Dimensión de dispositivos y acciones técnicas e instrumentales.	<ul style="list-style-type: none"> - Producción (economía) -Trabajo - Relaciones técnicas - Objetivos y medios. - Condiciones materiales - Condiciones de trabajo. - Tecnologías y dispositivos 		
2. Dimensión de la organización “política” tradicional. Dispositivos de control	<p>Lo “<i>instituído</i>”</p> <p><i>Normas y reglas formales.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Organigrama “espacial”. 		

social.	<ul style="list-style-type: none"> - Misión y visión - Estructura de poder, jerarquías. - Sistema de decisiones - Modos de representación y delegación - Detentación de poder. - Dispositivos de regulación - Normas y valores. 		
3. Dinámica (re)constructiva de la institución. Valores, normas. Misión y visión "alternativos" a la organización tradicional.	<p><i>Lo "instituyente"</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Organización y relaciones "in"formales.- - Valores y normas "reales". - Lo dinámico. - Disconformidades - Problemas y conflictos. - Motivación al cambio. Temporalidad. 		
4. Dimensión espacial y temporal. El "cultivo" de los ambientes físicos, sociales y simbólicos.	<p>Construcción y apropiación real, simbólica e imaginaria de los espacios y los tiempos del "colectivo".</p> <ul style="list-style-type: none"> - Distribución espacial y temporal de las prácticas y objetos físicos y socioculturales. - Qué, cómo, donde y cuando se realizan las actividades. - Relaciones con el poder, el control social y las decisiones sobre tiempos y espacios. 		
5. Dimensión vincular. El "cultivo" de las relaciones primarias y secundarias.	<p>Instituciones y redes afectivas de contención-social: familia, centros de atención para enfermos, menores, desocupados, etc.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Centros deportivos. - Actividades grupales o colectivas. 		
6. Dimensión simbólica y de los imaginarios sociales.	<ul style="list-style-type: none"> - Valores, representaciones y actitudes de la gente. 		

	<p>Semioesfera simbólica.</p> <ul style="list-style-type: none">- Cultura(s)- Mitos (por ej. fundacionales).- Ceremonias.- Rituales.- Identidad.- Percepciones del mundo real		
--	--	--	--

REFERÊNCIAS

CARVALHO, Helenice. **La experiencia del Presupuesto Participativo de Porto Alegre como ejemplo de educación para la ciudadanía**: análisis de las estrategias comunicativas del Partido de los Trabajadores (PT) en las cuatro gestiones frente a la Prefectura Municipal de Porto Alegre. Tesis doctoral, Unisinos 2004, Brasil.

COLEMAN, James. Sources of Social Capital in the Creation of Human Capital. **American Journal of Sociology**. 1998. Key Readings S95-S120

COLLIER, Paul. Social Capital and Poverty (92KB PDF) **Papers in Progress**. Washington. 1998.

EVANS, Peter Government Action, Social Capital and Poverty Net Resources Development: Reviewing and Tools. **World Bank** (mimeo) 1996.

LAPASSADE, G., 1980. Socioanálisis y potencial humano. Barcelona, Gedisa.

MORIN, E., Sobre la Interdisciplinariedad, **Boletín** No. 2 del Centre International de Recherches et Etudes Transdisciplinaires (CIRET), Paris. (?)

VIZER. E. A., **La trama (in)visible de la vida social**: comunicación, sentido y realidad. Ed. La Crujía. Buenos Aires. 2003/06 (2ª.edición).

_____. Mediatização e (trans)subjetividade na Cultura Tecnológica. A dupla face da sociedade mediatizada. En **Mediatização e processos sociais na América Latina**. Varios organizadores. Ed. Paulus, Sao Paulo, Brazil. 2008.

_____. Procesos sociotécnicos y mediatización en la Cultura tecnológica. En **Sociedad Mediatizada**. Denis de Moraes (org.). Ed. Gedisa, Barcelona, España 2007.

_____. **Investigar en comunicación**. Teorías y estrategias de intervención y socioanálisis. Ed. La Crujía, Buenos Aires (en prensa).

_____. **Paradigmas y estilos de conocimiento**: cultivando dominios sociales, capít. de libro electrónico "Nós trasdisciplinamos". Arm@zem digital (Brasil).

_____. Socioanálisis, acción colectiva e intervención social estratégica. **Savia** No. 5. Public. Dept. Trabajo Social. Universidad de Sonora, México 2008.

_____. Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's) y el crecimiento del Capital Social, en **Globalización y nuevas ciudadanías**. Coord. C. Reigadas & C. Cullen. Ed. Suárez, Mar del Plata e Inst. Gino Germani, UBA, 2003, y en web de Cidade do Conhecimento. Instituto de Estudos Avançados, Univ. de São Paulo.